

Carrió y Grifol (D. Juan)

Ca 2575

(Septiembre de 1874)

81-9-36-4

(n° 66)



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



531541211X

Estudios etiológicos sobre
la tisis pulmonal.

Excmo. Sr. Dn.

La patología, uno de los prin-
cipales ramos que abraza la me-
dicina, tal vez el principal, se
ocupa de la clasificación, causas
síntomas y signos de las enfer-
medades, y tiene por objeto prin-
cipalmente el conocimiento de
todas ellas. Como se ve y se
deprende de su definición, el
estudio de ella es interesan-
tísimo para el que quiera
dedicarse a la medicina y sin
cuya antorcha se perdería en

6 18864296

el debate o curso de la práctica, y el estudio de ella en unión de las ciencias exactas como la física y la química y las accesorias como la anatomía y fisiología, es el complemento del conocimiento de las dolencias que afligen á el género humano.

Diferentes han sido las clasificaciones y divisiones que se han hecho de la patología para facilitar su estudio; pero como mi objeto no es hacer un estudio monográfico de ella, no se me limitará á lo mas admitido y á lo que directamente nos incumbe, nos interesa, para llegar á el fin que nos hemos propuesto; y esto es, en general y

particular ó descriptiva. La primera se trata de las enfermedades en abstracto, de sus cualidades comunes, de las que son propias á todas las dolencias; la que trata de las causas, síntomas y signos que pueden presentarse en todas las enfermedades, no solo estéticas y extrínsecas, sino también en las orgánicas ó nerviosas. La segunda ó sea la especial, la descriptiva, tiende á el mismo objeto, trata de las enfermedades, no de un modo abstracto, sino clasificándolas, significándoles sus caracteres propios, dándoles á cada una el lugar que debe ocupar, repitiéndolas en fin de

ou gemina fisonomia para que
no puedan confundirse mas con
otras y que aparezcan cada una de
por si en el punto que se les
tiene asignado en el organismo.

El estudio de esta parte de
la medicina, Espino. Senot, es
el que mas interesa a' el
practico, si quisiere en su practica
ca no verse de continuo expues-
to a' vacilaciones, que le hegen
incursos en fatales y equivoocas
irremediables y siempre luti-
mosas, tratandose del hombre
privilegiado y privilegiado ser de
creacion. El estudio pues de la
patologia general es sumamen-
te necesario para el. Hele por
ticular o' descriptiva y sin ella

es imposible la otra. Solo en el caso
presente interesa a' mi proposito
tratar de una de las partes que
comprende la patologia general;
de la Etiologia; y de esta, solo
hare' en grandes rasgos su segu-
na historia general, para expli-
carlo como me he propuesto
a' la particular de la tesis.

Grave es por cierto, Espino Senot,
esta tarea para mis escasos con-
cimientos, cuando veo que procle-
ros talentos se han dedicado en este
siglo a' el estudio de las causas
de las enfermedades; pero novel
hijo de Senologia, intentaré reu-
nir lo que he estudiado tanto
practico y probaré a' poner mi
obolo en el terreno de la ciencia,

no sin contar y ver sus progresos
pero esperandolo todo de la gran be-
nignidad del Genio. Tenor preuden-
te y vocales de este jurado.

Etiologia, palabra compuesta
de voces griegas aitia causa, y
logos discurso, es como ella dice
el estudio de las causas que
puedan producir o concurrir a
el desarrollo de las enfermedades.

Muchos son las divisiones que
se han hecho de las causas de las
enfermedades y muchas deno-
minaciones han sido dadas,
asi es que se han dividido en
internas y externas, principales y
accesorias, físicas, químicas, lo-
cales y generales, positivas y nega-
tivas, materiales e inmateriales,

y otros muchos que se no pue-
do enumerar. Entre estas cla-
sificaciones y la mas aceptada
y la mas generalmente ad-
mitida en el mundo medico
es la de determinantes, predis-
ponentes y ocasionales. Las
primeras, son las que constantem-
ente producen una misma
enfermedad. Las predisponentes son
aquellas que gradualmente in-
ducen modificaciones en el orga-
nismo a padecer esta o aque-
lla enfermedad y todas dan apti-
tud para contraerlas. Las ocasion-
ales son las eficientes, las que
producen la manifestacion
morbosa a que estaba predi-
puesto el individuo.

Ahora bien, concretándonos á la
diluación de la tesis expuesta
á la etiología de la Tisis pulmonar
real y siguiendo la clasificación
en sus admitidas; desenrolla en
primer término entre las causas
determinantes y predisponentes
la Herencia.

Si fuéramos á dar una mi-
rada aunque rapidísima, por
el vasto campo de la enfermedad
que nos ocupa y cuyas causas
las producen pueden producir,
si enumeramos las tesis hoy
admitidas por gran número,
como la tesis miliar, aguda
ó guberna, la hepática, la
laringea, la espinal, la pulmonar
real, la venosa y la abdominal,

veremos que todas ellas, absoluta-
mente todas, se ven en sujetos
de constitución débil y vulne-
rable á los pequeños é insignifi-
cantes estímulos. ¿Se me ocurre
una pregunta; qué organización
ha de engendrar un padre ó madre
término, memorandum, quod non
habet; petit robustez y energía
vital á un hijo proclítico por
su generación, de cuya organiza-
ción esta debilidad por una en-
fermedad orgánica, cuyas funcio-
nes de nutrición están altera-
das, produciendo la anemia ge-
neral, es petit un imposible,
aun es como dice muy bien
Quillar, que se heredan las
malas de los padres como las

herencias de fortuna, tras un tiempo
aquellas con mas seguridad que
estas. Bordin dice que la herencia
figura como una evidente predispo-
sición a esta enfermedad. Si meyer
dice, que es hereditaria la tisis de los
padres en el momento de la con-
cepción, pero que no es la enfer-
medad en si misma la que se he-
reda, sino una debilidad y vulnera-
bilidad en la constitucion, que en
los padres ha sido la causa del
desarrollo de la tisis: yo por ser
joven pigmeo, me atreveria a
decir a' el autor predicho, que no
es el germen de la tisis la vulnera-
bilidad organica, la predisposicion
a' contraer la tisis, no como dicta-
ria sino como especifico, como

se explica sino los tuberculos, que en
nada encuentran tantos y tantos
neces en los fetos y en la primera
infancia. Se ha querido hacer ver
por mucho los procesos suppurato-
rios y las producciones caseosas
a' que da lugar; ~~descubriendo~~, si
se puede decir asi, la tuberculo-
sis; pero! que diferencia hay entre
una y otra produccion oumorosa,
no es nuestro animo el entrar
en esta cuestion, tan debatida y
que tanto dije que deca. Pero vol-
vamos a' nuestro *Etiologia*, y di-
gamos con casi todos los auto-
res que han escrito de la tisis,
todo mas o menos, estan
conformes en dar a la herencia
la primacia sobre todas las cau-

des del tórax, como predisponente,
ninguno he fijé como determinante.

Estudienos por un momento
a los individuos de una misma fa-
milia cuyos padres sean suena-
do tórax: se he observado, ~~que~~
que las tres cuartas partes de los
hijos lo padecen, los restantes
no es que no lo padecen, sino
que está la tuberculosis en esta-
do latente, y como en incuba-
ción, para desarrollarse, a
una cause eficiente y podero-
sa, capaz de hacerla manifiesta.
Se he observado también que
algunas veces, salta una gene-
ración, pero reaparece en la
segunda, siempre que haya sa-
do productora ocasional, con pre-

ferencia a otra enfermedad denta-
ria u orgánica: Dento salta
tiene una especialidad como la
dento Calla y confirmado todos
los días en la práctica y es,
que esta fatal preferencia, es-
tá en relación a la semejanza en
carácter y fisonomía del asen-
tado que padeció la tórax: Si
la madre es la que ha pade-
cido esta terrible enfermedad,
son en mayor número los
casos de los hijos que los sufre,
porque el desarrollo del feto
en su vida intrauterina y en
la lactancia, tiene una relación
más íntima materialmente
considerada: porque si bien es cierto
como muchas veces se ha observado

do, que la tuberculosis de la Mem-
bra hace una especie de estasis
o parentesis en el espacio de tiempo
que media entre la gestacion
y la lactancia, para continuar
despues con mas rapididad, si se
quiere, que de ordinario, cuando
aquella acontece, no por eso de-
ja de ser la madre tubercu-
losa, imprimiendo ese caracter
especial en el pequeño ser, que
natacido la desgracia de engendrarse
y criarse en tan malas condi-
ciones patológicas.

He observado algunas veces,
y he tenido ocasion de abrir en
diversos, de diferentes naturas
y constituciones, hijos y her-
manos de enfermos tísicos, en

donde en vides ningun síntoma as-
previsible de esta enfermedad se
habia presentado y que sin embar-
go en sus pulmones se visto,
pequeños tubérculos, sencillos, y
menes de la tuberculosis inicia-
da y no desarrollada; presen-
tando sin embargo mucha ro-
bustez y gran salud y suen-
do a una enfermedad acci-
dental: estos gérmenes en embria-
es indudable que se hubieran
desarrollado, si causas poderosas
eficientes, hubieran obrado
sobre estos individuos en los
que en circunstancias dadas se
habria desarrollado la tisis con
preferencia a otra enfermedad
especial o diatésis, porque

no creo que estos gérmenes, por
mas que yo quisiera designarlos
como bernein, se desarrollen
por si solos, por su virtud
morbificu propria, y no me
es enter otra causa que de occa-
sion a su manifestacion osten-
sible, tangible, porque de otra
manera, parecerian desaparecer
bidos en la vida manifestandose
solo en necroscopia en estado su-
dimentario.

He observado tambien, durante
mi estancia, como Director de los
buenos Sembreros de fortuna en la
provincia de Murcia, a 173, en
fermos tísicos; y los 152, a al
nacirme la historia de sus
padecimientos, me han dicho que

sus padres, hermanos u otros parien-
tes, han tenido igual o parecida
enfermedad, teniendo yo bastante
evidencia el cuenter esta particu-
laridad en las historias detalladas
que existen en los libros reglame-
ntarios del establecimiento men-
cionado: esta circunstancia que
no se ha presentada en los
16 enfermos restantes, me
prueba fuerte la evidencia que
la bernein en la produccion
de la tisis es la causa mas com-
un, mas ordinaria, mas legitima
y la mejor observada en la tisis
gia de este terrible evento es-
tendida enfermedad.

Vamos si hay otras causas en
paes por si solos o alguna raras

que pueden producir la tisis.

Recientemente el D. Villermé,
ha hecho algunos estudios en la Etio-
logía de la tuberculosis, sobre la
posibilidad de la inoculación. En
efecto este experimentador ha demos-
trado que las diversas lesiones de
la tuberculosis, se reproducían
por inoculación en el conejo; de-
duciendo de estos datos que la
tisis, bajo el punto de vista etio-
lógico, era comparable con el
mermo y la sífilis, haciendo
de la tuberculosis una enfer-
medad, virulenta e inoculable y
por consiguiente contagiosa. El Dr.
Garnier. Suor. una creencia vulgar
muy extendida entre el pueblo y
para él muy evidente que la

tisis es contagiosa; y de esto resulta
que cuando una familia ha tenido
la desgracia de perder un individuo
de esta enfermedad, experimentan
la carea de los muebles, ropas y
utensilios que ha usado el en-
fermo; blanqueando la habitación
y algunas veces vertiendo de dorio
citio: ¿en qué consiste esta gulla-
mar como preocupación vulgar
& etera' basada en la experiencia y
transmitida de generación en genera-
ción, esta que el vulgo llama
aprensión? no tengo datos ni pro-
ticia suficiente para poder entrar
en la cuestión del contagio de la
tisis, por más que como individuo
particular las tengo por suada
mi opinión y es que como gene-

valiente los existentes por los indi-
viduos de la misma familia que
el enfermo y están bajo la causa
prevención, que entonces tienen por
causas ocasionales las afecciones
morales deprimidas, enfermas
y sucesos luego de la misma
enfermedad; que por eso han
creído en el roce o el contagio
el que había producido esta en-
fermedad; y en fin que respetará
pero no alentará esta precau-
ción, como medida higiénica
y solo como medida higiénica
tranquilizadora.

Creese por el vulgo y aun
por algunos médicos, que la edad
desde los doce a treinta y cinco
años es la mas oportuna para

contraer la tisis y esto hasta cierto
punto es verdad; en esta edad las
organizaciones de viles y vulnerables
es cuando con mas energía obran
las demás causas ocasionales; en es-
ta edad, es cuando las pasiones de
amores son mas frecuentes y violentas,
cuando imprudentemente se
expone los individuos a las venias
ciones bruscas de la administración
la que los excesos en la comida y
bebida son frecuentes, en la que el
abuso de la Venus y ese terrible
y destructivo vicio de la mastur-
bación, que como dice Tissot, diez-
mo al genero humano, en esta edad
enfín, en la que se abusa de todo
y en la que las pasiones están esce-
sivamente exaltadas, es cuando

se destruye la organización y se presen-
ta la tisis arrastrando de la socie-
dad a la juventud que es un gran
vacío. No son las otras edades
las que dan unanimidad al
individuo, pues como ya llevo di-
cho se han encontrado ~~pequeños~~ tu-
berculares y niños en su prime-
ra infancia han sucumbido pro-
maturamente a la tisis. La unani-
midad tampoco se liberta de esta
enfermedad, ¡cuantos americanos bajo
la máscara de esas toses parti-
dales y sus espantos sucesos, se
esconde la tuberculosis, atri-
biendo su enfermedad a esta
o a esas bronquiales! en con-
secuencia de lo expuesto, debemos decir
que la tisis es propia de todas las

edades pero con preferencia en
la adolescencia y virilidad.

El sexo también influye
mucho en la etiología que nos
ocupamos. El bello sexo parece se-
gun las estadísticas, es el que tiene
una fatal preferencia, y no es es-
tremado, si por un momento se
reflexiona los vertidos gonori-
reos, esas maludadas cosas que
ejuntadas a el pecho hacen de
esta cavidad una inversión anor-
mal, formando una especie de
goma truncada, comprimen los
pulmones y no dejan que adquieran
el desarrollo natural, y como es
contagiosa, su fusión se hace
con penalidad; a más el baile,
el canto, la volubilidad variosa

las pañones de amios exageradas por
el temperamento; las leucorreas
y la cloromania; producidas las
mas de las veces por el overmi-
smo, y los desórdenes menstruales;
la vida licenciosa o por el contra-
rio la vida escética llevada a la
exageracion por causas muy pro-
picias y aun ocasionales a
contraer la tisis. Conocido en un
número de mujeres en donde por
termino medio en un quinquen-
nio mueren tísicas cuatro jóve-
nes; puedo decir que en él las pe-
culidates son muy moderadas, las
comidas macilentas, la higiene do-
mestica completa; pero hay la pen-
sularidad, de tener que guardar casi
un completo silencio y enagenarse

en todo su propio voluntad. ¿ Será
esta violencia la causa de la tisis
que sufren estas jóvenes, es
muy facil.

El temperamento linfático y
nervioso es el mas apto para con-
traer la tisis; es muy frecuente
ver en la práctica individuos que
en su infancia han padecido de
infartos ganglionarios y que tienen en
figura que se llame escrofulosa
especial, mueren en la adolescencia
tísicas. ¿ Será el tercer periodo del
escrofulismo la tisis, no se
determina a afirmarlo, pero tal
es la creencia de practicos muy con-
vincentos a quienes he oido afirmar
esta idea; la pobreza de organiza-
cion como nuevo dicho, es la aptitud

para contraerla; y ninguno como los
temperamentos linfáticos y nerviosos.

La falta de aire libre ejerce
una influencia tan perjudicial, co-
mo una alimentación insuficien-
te e inapropiada: la permanencia
prolongada de muchos individuos
en habitaciones reducidas, y en
casas y llenas de emanaciones donde
el oxígeno se consume con despro-
porción, son causas predisponentes
para la tisis, así es que es muy
común en las casas de espíritos,

en las de pobres, cárceles y otros edi-
ficios, como fábricas con obrado-
res cerrados y otros semejantes. Abor-
das estas causas debemos añadir,
la latencia prolongada, los excesos
venereos, las influencias sígneas

y morales que deprimen y deterioran
el organismo, los trabajos intelectuales
excesivos y los disgustos continuos.

Otra de las causas ocasionales de
la tisis pulmonal, son las irritacio-
nes del pulmón y mucosa bronca-
quial por cuerpos extraños: pues
es muy común ver enfermos de
esta naturaleza, en los opera-
rios que trabajan constantemente
en un ambiente de polvo, co-
mo picapedreros, cardadores, multi-
meros, etc. etc.

Pertenece solo, según hemos he-
cho de una enfermedad, que tanto
puede ser causa, como síntoma
de la tisis pulmonal; esta es, la
Hemoptisis. El Padre de la me-
dicina, el oráculo de Coos, Hipócrates

erotes, dijo en sus aporismos: el vomito
de sangre trae consigo la tisis, y
la expectacion de pus por la boca. todos
los practicantes desde entonces, no han
vacilado en considerar, como señal
indubitable de tuberculosis confirmada
o incipiente, toda Hemoptisis
mas o menos abundante; y no han
temido en declarar, sobre todo en las
casas en que los sintomas de la tisis
se han presentado, después de aguda,
que esta, la hemoptisis, ha precedido
cada la formacion de tuberculos
sis, pulmonal, Cruection es esta
muy ardua para mis pobres co-
vecinientos, queda solo su dilu-
cion para proclamar talentos;
yo no hare mas que boquejar
mi hermillado parecer, sin entrar

en el fondo de ella.

El habitito exterior del pecho
de algunos individuos, habitito que
se ha dado en llamar habitito tísico,
es una conformacion particular
del cuerpo, que manifiesta una
mala nutricion y un desarro-
llo incompleto. estos individuos
tienen los huesos delgados, la piel
fina, el tejido celular subcutaneo
pobre de grasa; el sistema mus-
cular poco desarrollado, en par-
ticular los del cuello, los que
dejando deprimir por su flage-
dad el pecho, aparece el cuello
bajo; los intercostales permiten
separarse las costillas considera-
blemente, formando angulo agudo con
el exterior, extendido como es consi-

quente (la caja torácica menos
abundante), mas estrecha y larga,
que en los individuos robustos y
bien musculados. Muchas veces
tambien los hombros se aplaman
en adelante y los bordes internos
de los omoplatos, sobresalen de
una manera considerable; y
otros varios signos que comple-
tan el cuadro del habito ténico.
Como se desprende de esto, este
mal y viciosa configuración, es
debida a la falta de nutrición,
falta o perturbacion que in-
dudablemente existe desde la
vida embrionaria o intrauterina,
en cualquier causa que obra direc-
tamente sobre este organismo
empobrecido, de ~~de~~ producir una en-

fermedad, que tenga su causa propi-
a en la falta de energia vital,
y en este individuo que deueno
propone que sus pulmones es-
tan mal desarrollados y por
abogados, se impresionan con
exceso, producen un proceso irri-
tativo o inflamatorio, y los vasos
pulmonales entonces, dejan esca-
par la sangre y hecho tiene de
por si, produciendo la Hemop-
tisis que sera mas o menos
abundante segun la causa produc-
tora de ella: como se ve en este
enfermo imaginario, en este
hemorragia hija de los tuberculos;
pero si por su abundancia y re-
petitiva sera causa del desarro-
llo de ellos, porque debilitando

mas y mas el organismo, da lugar
a la exacerbacion de aquellas produc-
tos anormales, si quiera se encuen-
traran en estado rudimentario en el
pulmon antes de la hemorragia.
Ademas, no todas las hemorragias
son causa de los tuberculos, las llama-
das activas, las que ocurren en su-
getos robustos, bien musculados
y de temperamento y constitucion
atletica, y son producidas por
causas excitantes, entoncez, produ-
ciendo un proceso inflamatorio
la sangre se acumula, (molimen
hemorrhagium), en las venas, los dis-
tinde la sangre crasa y aumentando
su volumen, rompense los capila-
res, y dejan escapar la sangre;
y aqui concluye la causa en sus

efectos.

Hay otra Hemoptisis, que es sin-
toma de la tuberculosis, la que sobre-
viene en el curso de esta dolencia;
la salida de la sangre pulmonal
es debida a' el desgaste de los ca-
pilares por el crecimiento de
los tuberculos y por perdida de
por una especie de embolia, produ-
cida por el desprendimiento de un
tuberculo que oblitere algun ramo
de la arteria pulmonal; no me
determina a' afirmarlo; no es
mi proposito, no me incumbe y
no es del dominio de la Etologia
de la Tisis, tema o' proposicion de
mi discurso: mucho mas podria de-
cir de otras causas que indiscta-
mente pueden producir la tisis, pero

el estrecho círculo de un discurso, no
es el estudio que lo permite, sino la
mas contada con mis pocas fuer-
zas intelectuales.

He concluido, V. p. mis unos por me-
diente y vocales del pasado, solo
me resta el llamar a vuestra
gran benignidad, para que me dis-
penseis vuestra indulgencia en
este discurso, tan pobre de ideas
y falto de concepto, pues en su
redaccion he tenido solamente
presente la maximo de Mr.
Max Simon; ~~verdad~~ la ver-
dad, moralidad en el arte. He dicho

Juan Carris' Priol

